

"Les traigo una alegría grandísima: nuestro Dios es misericordioso; resucitó a su Hijo Jesús"

Querida Comunidad de Vida Cristiana en Uruguay: desde el CEN vamos a ofrecerles unas pautas mensuales para orar, personalmente y en comunidad, a Dios Misericordioso, en quien tenemos nuestras raíces, historia, carisma y nuestra misión.

[Misericordia - *miser-cordis*: poner el corazón junto a las miserias del prójimo]

Somos conscientes de que estamos haciéndonos partícipes de la propuesta del Papa a toda la Iglesia universal: "*sean misericordiosos como el Padre*" (Lc 6,36). Conscientes de una misión: ser colaboradores de su misericordia. Suplicamos al Señor serlo con humildad.

- En cada entrega de pauta, proponemos reflexiones (1 y 2), iluminación bíblica (3), iluminación del Papa (4), para orar (5), vivencia eucarística (6).

1.- Vivirnos en humildad. Caminar en humildad me posibilita vivir en misericordia ¡Cuánta necesidad de humildad para vivirnos en la familia, en los trabajos, en los lugares apostólicos, y más aún, para vivirnos "a la apostólica" en cada lugar! La misión recibida del Señor Jesucristo es vivirnos apóstoles (en griego *apóstollos* = enviados) en todo tiempo y lugar. Él nos envía, ya que fue el primer enviado -y después, el primer resucitado- por el Padre.

"La humildad y el orgullo construyen su vida de manera diferente. El orgullo establece falsas relaciones con Dios, negando su pecado o no acogiendo el perdón que lo rehace; consigo mismo, devaluándose o estableciéndose en el resentimiento; y con los demás, con actitudes de sumisión, de exclusión o de rapiña para intentar realizar su propia existencia desde la autosuficiencia destructora".

"La humildad que asume sus heridas también puede asumir las de los demás, estableciendo relaciones sanadoras incluso con los orgullosos. Su alegría no viene de mirarse en el espejo de la perfección que cuelga en su cuarto privado o aparece en las plazas de la estima pública, sino de sentirse mirada por el Amor y dejarse fluir libre y alegre en los propios límites al aire". (*"La humildad de Dios"*, Benjamín González Buelta, S.J)

¿Qué nos haría bien trabajar acerca de la humildad en CVX?

¡Ojo a tentaciones contra ser humildes; lo son también contra ser misericordiosos!:

- - Creerme más que otros por mi historia familiar, mi formación intelectual, mis recursos y habilidades sociales, mi salud, mi casa, mi trabajo, mi dinero y otras posesiones materiales...
- - Ceder al ardor de la cólera; y estallamos en rencores, venganzas, revanchas. El Padre no cedió ante lo cruel y horrible de la persecución-juicio-tortura-crucifixión-muerte de su Hijo.

Su Espíritu sigue no cediendo hoy, no abandonando ni huyendo en muchas personas testigos del Crucificado-Resucitado.

- - Los poderes o la estructura de poder que tengo y que manejo, ¿vivo apegado? ¿cómo los manejo? ¿a quién sirven?

2.- Con la historia del muro y del puente -puente hecho con material del muro-. (Leonardo Boff). Voy a contar una historia que oí hace mucho tiempo y que tiene una fuerza de convicción efectiva:

"Dos hermanos vivían en buena armonía en dos granjas vecinas. Tenían una buena producción de granos, algunas cabezas de ganado y cerdos bien cuidados. Cierta día tuvieron una pequeña discusión. Las razones no tenían mayor importancia: una vaquilla del hermano menor se había escapado y había comido un buen trozo del maizal del hermano mayor. Discutieron con cierta irritación. La cosa parecía haberse quedado ahí.

Pero no fue así. De repente, ya no se hablaban. Evitaban encontrarse en la bodega o por el camino. Se hacían los desconocidos. Un buen día, apareció en la granja del hermano mayor un carpintero pidiendo trabajo. El granjero lo miró de arriba abajo y, con un poco de pena, le dijo: "¿Ve aquel riachuelo que corre

por allá abajo? Es la división entre mi granja y la de mi hermano. Con toda esa leña que hay en la leñera construya una cerca bien alta, para que no me vea obligado a ver a mi hermano ni su granja. Así estaré en paz". El carpintero aceptó el servicio, tomó las herramientas, y se puso a trabajar. Mientras tanto, el hermano mayor se fue a la ciudad a resolver algunos asuntos. Cuando al caer la tarde volvió a la granja, al caer la tarde, quedo horrorizado con lo que vio. El carpintero no había hecho una cerca, sino un puente que pasaba por encima del río y unía las dos granjas.

Y hete aquí que pasando por el puente venía su hermano, menor diciendo: "Hermano, después de todo lo que pasó entre nosotros, me cuesta creer que usted haya hecho ese puente solo para encontrarse conmigo. Tiene usted razón, es hora de acabar con nuestra desavenencia. ¡Un abrazo, hermano!". Y se abrazaron efusivamente y se reconciliaron. El hermano encontró al otro hermano. De pronto vieron que el carpintero se estaba marchando. Y le gritaron: "Eh, carpintero, no se vaya usted, quédese unos días con nosotros... nos ha traído tanta alegría...". Pero el carpintero respondió: "No puedo, hay otros puentes que construir por el mundo. Hay muchos todavía que necesitan reconciliarse". Y se fue caminando tranquilamente hasta desaparecer en la curva del camino".

El mundo y nuestro país necesitan puentes y personas-carpintero que generosamente relativizan los desacuerdos y construyen puentes para que podamos vivir por encima de los conflictos y diferencias inherentes a la incompletud humana. Tenemos que aprender y reaprender siempre a tratarnos fraternalmente. Tal vez sea este uno de los imperativos éticos y humanitarios más urgentes en el actual momento histórico.

3.- Iluminación bíblica: AT: un profeta: **Is 40, 1-2**, "Consolad a mi pueblo...". Un salmo: 41-42, original en griego (= **42-43**, original en hebreo), "mi alma tiene sed del Dios vivo".

NT: una parábola de Jesús: **Lc 15, 11-32**: el amor del padre; ¿los dos hijos amaban al padre?
- Seguiremos en las próximas pautas con el Evangelio de Lc, el propio de este año 2016, ciclo litúrgico C.

4.- Iluminación del Papa. Bula de Francisco *Misericordiae vultus*, (MV), párrafos nos. 8 y 9.
"Hablar con toda la vida: la coherencia de vida [...] Una coherencia de vida que es vivir el cristianismo como un encuentro con Jesús misericordioso" (Discurso del Papa, 18.05.2013).

5.- Orar la misericordia en mí y en CVX, en los procesos de *pasar de ser muro a puente*:

+ **En la vivencia y oración-examen personal:** Preguntas: ¿Qué es puente y qué es muro donde vivo? ¿Qué alimento más? ¿Dónde soy puente y dónde soy muro? La misericordia ilumina; el muro incomunica, deshumaniza, quita luz, endurece; el puente comunica, posibilita el encuentro... "hasta abrazarnos". ¿A quién espero -o deseo- encontrar al otro lado del puente? ¿Voy con alguien más por el puente?

(No ores para estar pendiente de decir luego algo interesante o novedoso en comunidad. Y cuando te comuniques, no lo digas para que te reconozcan, te aplaudan, acumular méritos, o para distinguirse ante los demás. Seamos sencillos y transparentes).

+ **En la vivencia y oración-examen en cada precomunidad, comunidad, y equipo-frontera:** compartamos lo que hemos orado.
+ **Escúchate en esta canción: "Torrentes de vida".**

6.- En Eucaristía. De ella renacemos continuamente en Iglesia, de la entrega total del Señor al mundo, su cuerpo partido como el pan, su sangre derramada como el vino. A ella acudimos para desear entregárselo todo al Señor. Llevémosle todo al Señor, ofrezcámosle todo. Atrevámonos a vivir en conmemoración suya, "partiéndonos y repartiéndonos", "derramándonos". Atentos a la reciente carta pastoral del Card. Daniel Sturla: "*Ser la alegría de Dios*", 3 abril 2016. Y a la exhortación apostólica del Papa Francisco: "*Amoris laetitia*" (*Alegría del amor*), 8 abril 2016.